

Servicios Municipales

C. JUAN CARLOS MACÍAS MACÍAS
Presidente Municipal de Libres, Puebla

En estos últimos años, se ha empezado a reconocer en todo el mundo que los problemas ambientales no se pueden separar del bienestar humano ni del proceso de desarrollo ecológico en general, los recursos naturales de los que depende la vida y el bienestar de la gente se están agotando.

Un importante avance para iniciar el proceso de cambio es la conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en 1992.

Dicha conferencia se convirtió en un futuro donde los líderes mundiales formularon estrategias y acuerdos para orientar a las sociedades hacia el desarrollo sustentable, el cual surge como una nueva propuesta para responder a las tendencias negativas que amenazan el futuro de la vida en el planeta.

En el reporte de la Comisión del Medio Ambiente y Desarrollo, titulado "Nuestro futuro común" se entiende por desarrollo sustentable, lo que satisface las necesidades del presente, sin menospreciar las capacidades de las futuras generaciones, de satisfacer sus propias necesidades, sin afectar a la ecología.

Debido a los diferentes grados, entre los países, el trabajo que se ha de realizar en esta dimensión, varía según el país del que se trate, en los países pobres crecen en población y Producto Interno Bruto, se utiliza más energía y se emite mayor cantidad de bióxido de carbono. Acaban todo cuanto esté a su paso. Por lo que los países ricos deberían de contribuir con dinero y tecnolo-

gía para ayudar, para que estos sean más eficientes en ocupar energía, como una medida para disminuir el calentamiento global.

Con relación a los bosques, se debe cuidarlos más, ya que son la reserva mundial, considerados como los pulmones del planeta, sin embargo, los países que tienen que sobrevivir a toda cosa, han destruido en gran parte muchos de sus bosques y si a esto se agrega la tala clandestina, incendios forestales, por el pastoreo o por descuido, aunado a esto, los permisos que extiende Semarnap por periodos prolongados, que lleva más de un sexenio.

Debido a esto es necesario orientar a hombres, mujeres y niños para racionalizar nuestros recursos naturales, ya que en la actualidad devastamos nuestros recursos sin prever lo que heredaremos en un futuro.

Se propone a todos los presidentes municipales, se ponga en marcha una campaña, como la que se llevó a cabo en el Municipio de Libres, Puebla, donde se realizó una labor de convencimiento en las escuelas para que sembraran árboles y participaran en las reforestaciones.

Con la colaboración de los maestros y participación de los niños, hubo buen resultado y esos niños que vimos de ocho años, los vimos con 18 años participando en los incendios forestales, de los cuales no pudo escapar ningún municipio, ningún estado de la República.

Es bueno que se involucre la Secretaría de Educación Pública, presidentes municipales, directores y todas las dependencias que laboran en los municipios, dándole la importancia que tienen los bosques.

Se han logrado avances importantes en la integración de los aspectos ambientales, con los económicos y sociales. Haciendo posible acordar de manera más eficaz algunos problemas. Sin embargo, la experiencia de la política social muestra que ambos objetivos pueden lograrse plenamente, de manera simultánea, siendo más probable que se avance progresivamente a través de procesos en el que algunos objetivos de política, actúan como condiciones de otros.

La superación de la pobreza no debe buscarse a costa de la degradación de los recursos naturales, esto por quienes talan inmoderadamente nuestros bosques.

Durante mucho tiempo se pensó que los recursos naturales eran eternos e incluso se fomentó su explotación para lograr un mejor desarrollo económico. El punto de vista tradicional considera que la riqueza nacional son los bosques, el agua y las reservas minerales, lo que condujo al agotamiento de los recursos naturales y como consecuencia al empobrecimiento de la población.

El número de habitantes ha crecido tanto que los recursos naturales ya no

han sido suficientes para satisfacer sus necesidades, pues no sólo se explotan más estos recursos, sino que muchas actividades generan desechos industriales que dañan al ambiente y a la sociedad.

La presión ejercida sobre el ambiente no sólo se mide por la contaminación, sino también por la demanda de agua, electricidad, habitación y alimentos.

Mientras que en México se arrasan 8 mil kilómetros cuadrados de árboles, las actividades industriales tienen un fuerte impacto ambiental al que hay que sumar los hábitos inadecuados de la población, ¿qué hace diariamente cada habitante? Produce 800 gramos por materiales no biodegradables, y al año, cada adulto produce 333 kilogramos de contaminantes atmosféricos.

Por lo que se propone que las acciones para cuidar al ambiente tienen que tomarse en conjunto; es decir, involucrar y comprometer a toda la sociedad por igual. Los recursos naturales son limitados, por lo tanto, una adecuada educación ambiental es indispensable para conservar y explotar racionalmente los recursos o los pocos recursos con que contamos.

La cooperación para resolver el problema ambiental empieza desde nuestro hogar, ya algunos sectores sociales comienzan a organizarse en grupos vecinales, con el fin de resolver problemas asociados con la separación de la basura.

El uso adecuado de detergentes, la deforestación de áreas verdes y el consumo doméstico. Si a las actividades particulares se suman las acciones de las dependencias públicas, se podrán conservar al menos los más importantes espacios naturales con los que cuenta nuestro país. Debiendo tener cuidado, porque en el país existe entre flora y fauna, alrededor de 342 especies en peligro de extinción, 435 se encuentran amenazadas y 84 están sujetas a protección especial.

Del desarrollo a la protección del ambiente dependerá que el día de mañana México siga teniendo una enorme biodiversidad de especies animales y vegetales.